
Los programas musicales colectivos como espacios
de construcción de paz.
Caso Programa Música para la Reconciliación de la Fundación
Nacional Batuta en Colombia

Andrea del Pilar Rodríguez Sánchez
rodriguezsanchezandrea@gmail.com



I. Resumen

Este artículo presenta de manera sintética el proceso de investigación desarrollado para la elaboración del trabajo fin de master, que desarrollé en el marco de los estudios Internacionales de Paz, Conflictos y Desarrollo de la Universidad Jaume I en la Cátedra de la Unesco en Castellón, España.

La investigación se interesó por los elementos que pueden hacer de los programas musicales colectivos espacios de construcción de paz, tomando como caso particular el Programa Música para la Reconciliación de la Fundación Nacional Batuta en Colombia.

El estudio utilizó como metodologías la revisión documental, el análisis crítico de textos y la construcción hermenéutica. Estas técnicas se aplicaron con el objetivo de profundizar en las teorías de construcción de paz desarrolladas por los estudios de paz, especialmente las escuelas de Johan Galtung, Vicent Martínez Guzmán y John Paul Lederach, con el fin de identificar elementos que pueden incluirse en los programas musicales colectivos con niños, niñas y jóvenes víctimas del conflicto armado en Colombia.

Como resultado se halló que la Construcción de paz se puede materializar en unos marcos éticos, teóricos y prácticos para orientar el sentido de las acciones y sus posibles resultados en las dimensiones individual, colectiva e institucional. Estos hallazgos fueron contrastados con los documentos de la Fundación Nacional Batuta en Colombia (FNB) y financiado por el Departamento para la prosperidad social del Presidencia de la República referentes a la propuesta del Programa música para la reconciliación, encontrando los elementos de la construcción de paz presentes en el mismo.

Palabras clave: Programas musicales colectivos, conflicto armado en Colombia, construcción de paz, impacto psicosocial.

II. Introducción

Para poder llevar a cabo la principal tarea de este trabajo, tendremos que Distintas perspectivas en la investigación social contemporánea sobre conflictos armados han puesto en primer plano el alto porcentaje de víctimas civiles en las nuevas guerras (Kaldor, 2001; Fisas, 2004). Para el caso colombiano en los últimos veinte años el 90% de las víctimas han sido en su mayoría niños, niñas, jóvenes y mujeres de grupos campesinos, indígenas y afrodescendientes (CMH, 2013).

Para defenderse de la violencia física y psicológica de la que son objeto, muchas de estas poblaciones optan por abandonar de manera involuntaria sus territorios generándose así procesos de desplazamiento forzado y desarraigo (Zuluaga, 2009). Para el logro de este resultado los

actores armados crean ambientes de temor y amenaza constantes forjando una cotidianidad marcada por el miedo, el cual se incrusta en las poblaciones víctimas como modo de vida y marco de relación con los demás.

La perspectiva psicosocial ha subrayado la importancia de visibilizar este daño que afecta el proyecto de vida individual y colectivo alterando la identidad y la percepción de control sobre la realidad que tienen los sujetos (Bello & Chaparro, 2011). En este sentido, se reconoce el trauma como una experiencia imprevisible que afecta el pensamiento, los sentimientos, la conducta o las capacidades de los sujetos y las poblaciones que lo viven (Martín-Baró, 2003).

Estos impactos psicosociales que sufren las víctimas de las violencias, aún después de huir de las zonas de conflicto, generan un una permanente desconfianza hacia los otros, una pérdida del valor de la propia vida y una desesperanza respecto al futuro (Bello & Chaparro, 2011), configurando lo que se puede denominar un no-lugar, donde las relaciones del espacio privado y del público están mediadas por la sobreimposición y multiplicación de las tácticas de la sospecha (Pécaut, 2001). El silencio se erige así como mecanismo de defensa y protección, un acallamiento que genera un daño profundo al individuo y al tejido social (Ochoa, 2002).

En este panorama se introduce a nivel nacional los programas musicales colectivos con niños, niñas y jóvenes que han sido víctimas del conflicto armado en Colombia, el cual se basa en el modelo del Sistema de Orquestas de Venezuela pero con particularidades para el caso colombiano. De esta manera se generan espacios donde tanto los sujetos como las comunidades han encontrado una posibilidad de reconstrucción.

En este sentido esta investigación se ha planteado la importancia de nombrar desde las teorías de paz, cuáles son los elementos de construcción de paz fortalecidos a partir del aprendizaje de la música, la práctica colectiva de la misma y las actividades para la comunidad del entorno, que desarrolla este tipo de programas.

Lo anterior es importante para ayudar a las entidades ejecutoras de estos programas a dimensionar su capacidad de impactar positivamente la realidad desde la perspectiva de la construcción de paz, y en este mismo sentido, su oportunidad y responsabilidad como actores sociales que hacen parte de los macro procesos de paz que se realizan en el país. En este orden de ideas, la posibilidad de dimensionar la potencialidad del impacto de este tipo de los programas, muestra la importancia de la inclusión de los mismos en las políticas públicas de reconstrucción social en Colombia.

III. Marco teórico y objetivos



La investigación tuvo como objetivo general establecer la relación entre las corrientes teóricas sobre construcción de paz y el programa Música para la Reconciliación de la Fundación Nacional Batuta en Colombia, desde una revisión documental de la propuesta del mismo.

Como objetivos específicos se plantearon los siguientes:

- Describir el marco histórico – político en el cual se desarrollan los Programas Musicales Colectivos a partir de los hitos y actores que han configurado el conflicto armado en Colombia.
- Describir el impacto psicosocial generado por el conflicto armado en los niños y las niñas.
- Identificar por medio de la revisión documental los impactos positivos que genera la práctica musical tanto a nivel individual como colectivo.
- Determinar la influencia del Sistema de orquestas de Venezuela en los Programa Musicales Colectivos en Colombia y la adaptación de estos últimos al contexto local.

IV. Material y método

El objeto de estudio fue la construcción de paz en los programas musicales colectivos, la cual consideré un marco indispensable a tener en cuenta por parte de cualquier institución que esté trabajando en un contexto que vive o ha vivido el conflicto armado. En este sentido la construcción de paz puede identificarse como parte de las oportunidades de mejora que pueden tener los Programas Musicales Colectivos en Colombia.

Los métodos utilizados para la investigación fueron la revisión documental, el análisis crítico de textos y la construcción hermenéutica. Este proceso tomó un tiempo aproximado de ocho meses. Colombia es el país de donde parte el estudio, teniendo en cuenta su contexto actual de conflicto armado.

La investigación se realizó en tres fases: la primera buscó identificar en los diferentes autores, autoras y corrientes teóricas los elementos más relevantes de la Construcción de paz. Esta información se clasificó e interpreto emergiendo las categorías ética, teórica y práctica de la construcción de paz, así como las dimensiones personal, colectiva e institucional para su implementación. Posteriormente se contrastaron estas categorías con la propuesta del Programa Música para la Reconciliación expresada en los documentos de la entidad, para identificar los elementos de construcción de paz presentes en este proceso.

Como elementos teóricos relevantes de la construcción de paz se encontraron los conceptos de: violencia directa, violencia estructural, violencia cultural, paz positiva, paz negativa, impacto psicosocial, noosfera, reculturación, conflictos, reestructuración y reconciliación.

Desde la corriente teórica de Jhon Paul Lederach se entendió la construcción de paz como un «concepto global que abarca, produce y sostiene toda la serie de procesos, planteamientos y etapas necesarias para transformar los conflictos en relaciones más pacíficas y sostenibles» (Lederach, 2007a: 54). Esto significa que en la construcción de paz se da relevancia al tiempo, es decir, a los procesos que requieren tener en cuenta el pasado, el presente y el futuro de las comunidades que han vivido el conflicto y lo cual se refleja en lo que este autor ha denominado el marco integrado; Así mismo en el concepto de construcción de paz las relaciones humanas son centrales, pues solo los encuentros y lazos humanos garantizan los procesos de reconstrucción social; y finalmente, esta conceptualización tendrá en cuenta los diferentes niveles del cambio: las personas, las relaciones entre estas, su entorno cultural y la estructura social donde de se desenvuelven.

Lo anterior se derivó de una comprensión más amplia de la paz desarrollada por las escuelas de estudios en paz la cual no esta relacionada únicamente con el cese de la violencia directa y la firma de tratados de cese al fuego, que corresponden a una mirada Negativa de la paz; sino que también existe una paz que se fundamenta en la satisfacción de las necesidades básicas y complejas (Niño, 2001), las cuales se satisfacen en la estructura institucional y en la cultura, esta se denomina Paz Positiva. En este sentido «la paz positiva supone un estado de justicia social» (Martínez Guzmán, 2001: 32). Se deriva entonces de esto un cuestionamiento ya no solo de las acciones violentas sino de aquello que las motiva.

Con respecto a lo anterior, profundizando en la teoría aportada por Johan Galtung (1998) se señalan tres tipos de violencias que pueden vivir los sujetos y comunidades: directa, estructural y cultural. Cada una de estas violencias hace referencia a una materialización de la misma: sobre el cuerpo mismo del sujeto o su psiquis (directa); en las instituciones estatales con las que tiene que relacionarse (estructural); y en los sistemas de valores y creencias en medio de los cuales vive (cultural).

Retomando los niveles del cambio propuestos por Lederach (2007a) se puede ver cómo un programa de construcción de paz puede focalizarse en la mitigación de algunas de estas violencias. La Construcción de paz, entonces, propenderá por la mitigación de cada una de estas y la transformación de cada uno de los conflictos subyacentes a las mismas.

En Colombia muchos de los programas se han desarrollado desde el modelo local – solidario (Palladini, 2009:18), iniciativas que tiene como característica corresponder a un contexto geográfico específico y sobretodo estar soportado en las capacidades de las y los pobladores locales.

Desde la escuela de paz de Castellón se afirma que uno de los principales objetivos de la Construcción de paz es la reconciliación (París Albert, 2009). Martínez Guzmán (2008) y Galtung (1998) explicarán que la reconciliación se relaciona con la generación de espacios de reconstrucción conjunta, espacios sociales de encuentro que potencian el reconocimiento, la validación y la restitución mutua de los actores. Será clave para dicho propósito la conciencia del nosotros y el cuidado de este espacio colectivo. A esto se le denomina Noosfera la cual se define como

La totalidad de creencias, conceptos y valores sociales [...] la esfera del conocimiento y el pseudo conocimiento, de las actitudes y de las convicciones que pueden ser consideradas como el contenido de la vida mental, emocional y espiritual de los seres humanos. (Martínez Guzmán, 2001: 98).

Esta Noosfera puede ser alimentada con experiencias positivas, que propendan por relaciones más sanas entre los seres humanos, se relaciona con el desarrollo del enfoque de la cultura de paz donde se busca sustituir la cultura de la violencia por capacidades para analizar y transformar pacíficamente los conflictos, lo que Galtung (1998) denominó reculturación.

En esta misma línea, autoras como Zapata (2009) y París Albert (2009) han propuesto que se vea al conflicto como un aspecto normal de la convivencia humana, siendo este una lucha entre partes con objetivos incompatibles. Antes de querer eliminarlo debe poder aprovecharse su energía y tomarse como una oportunidad de ajuste y cambio, convirtiéndose en una posibilidad transformadora para las y los implicados en el mismo (Lederach, 2007a; Martínez Guzmán, 2001). En este sentido como dijimos anteriormente la construcción de paz puede desarrollarse en diferentes niveles correlativos a las diferentes violencias, así, existen capacidades para transformar los conflictos propios, interpersonales, grupales y sociales.

En el modelo local solidario son las comunidades las que se organizan para buscar esta transformación, sin embargo aunque trabajen en el mejoramiento de su entorno relacional también buscan transformaciones en el nivel estructural. En esta línea propone Galtung el concepto de Reestructuración, el cual se relaciona con la importancia de la eliminación de la exclusión social, lo cual debe propender por cerrar la brecha socio económica, es decir las brechas verticales; así como las brechas horizontales construyendo una sociedad civil cohesionada, una reconstrucción del tejido social (Galtung, 1998: 71).

Con relación a lo anterior, las instituciones que trabajan en los espacios locales y que desean hacer parte de los procesos de construcción de paz deben pensar en su papel como reestructuradoras. Para esto también es importante que tenga en cuenta los avances que en términos de intervenciones más adecuadas se han desarrollado en las últimas décadas. En este sentido enfoques como la Acción sin Daño (ASD) o el Enfoque Sensible a los Conflictos pueden ser ayudas para tal fin.

El enfoque de ASD busca crear conciencia sobre la posibilidad de que cada Intervención afecta las dinámicas que constituyen la realidad social de un contexto determinado, por tanto, debe contarse con espacios y herramientas constantes para reflexionar y monitorear la propia acción de modo que esta proteja los conectores que cohesionan el contexto y no profundice las divisiones, conflictos o tensiones existentes entre personas o grupos poblacionales (Rodríguez, 2011). Para esto el enfoque sensible a los conflictos buscará que se haga siempre una lectura profunda del contexto a intervenir, se estudie la interacción entre el contexto y la intervención que se pretende hacer y finalmente, se reconozca el impacto que puede generar el proyecto y por tanto los elementos que debe cuidar para no hacer daño (Palladini, 2009).

Las anteriores acciones y responsabilidades éticas para las instituciones que implementan programas de construcción de paz se derivan de lo que Lederach (2007b) denominó la pirámide de actores sociales, dentro de la cual da especial relevancia a los actores de nivel medio, quienes son puentes entre las esferas de poder que toman decisiones y las bases sociales, así como puente entre las diversas posturas socio políticas. Los actores sociales de nivel medio son piezas claves en los procesos de reconstrucción social por su capacidad de mediación social.

V. Resultados

La investigación logró sus objetivos respecto a la aproximación al concepto de Construcción de paz. Al desarrollar el proceso de acercamiento a los conceptos elaborados por las diferentes autores y autores se pudo comprender que la construcción de paz se materializa en unos principios de trabajo (marco ético), unos desarrollos conceptuales (marco teórico) y unos objetivos que se pueden tener en cuenta en las acciones que se desarrollan (marco práctico). Así mismo el proceso de investigación permitió encontrar que cada uno de los marcos contiene Elementos que se relacionan con las dimensiones personal, colectiva e institucional. Las siguientes tablas presentan los contenidos de los marcos en cada una de las dimensiones mencionadas, primero de manera sintética y luego de manera detallada por cada dimensión:

Tabla 1. Elementos de Construcción de paz definidos a partir de la revisión documental

Marcos		Personal	Colectivo	Institucional
Marco Ético	<i>Principios</i>	Estatus de víctima Responsabilidad compartida de los actores en el cambio	Centralidad de las relaciones	Responsabilidad social en los procesos de construcción de paz

Marco Teórico	<i>Teorías</i>	Paz Interna Enfoque apreciativo Enfoque de la capacidad	Noosfera Reculturación Cultura de paz Transformación de conflictos	Paz Positiva Reestructuración Acción sin Daño Enfoque sensible a los conflictos
Marco Práctico	<i>Objetivos</i>	Recuperación emocional	Reconstrucción del tejido social	Acercar los procesos de cambio
	<i>Acciones</i>	Espacios para reconstrucción de confianza	Red de relaciones que incluyen posturas antagónicas	Generar procesos rigurosos que garanticen inclusión y cohesión

Tabla 2. Construcción de paz en el programa Música para la Reconciliación en la dimensión personal

Marcos		Personal	Descripción
Marco Ético	<i>Principios</i>	Estatus de víctima. Responsabilidad compartida de los actores en el cambio.	En el planteamiento del Programa Música para la Reconciliación, la Fundación Nacional Batuta expresa con claridad el estatus de víctimas de las niñas y niños con los cuales desarrolla su labor.
Marco Teórico	<i>Teorías</i>	Paz Interna. Enfoque apreciativo. Enfoque de la capacidad.	Respecto al Trabajo de paz interna el programa «ofrece atención psicosocial a niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos a través la música con un enfoque reparador utilizando para ello un modelo de trabajo musical- psicosocial que busca una acción integral que favorezca su desarrollo» (Batuta, 2013: 28). En los documentos también se evidencia el enfoque apreciativo de la intervención donde se resalta y fortalece las habilidades musicales y cognitivas de los niños y niñas (Batuta, 2013: 29).
Marco Práctico	<i>Objetivos</i>	Recuperación emocional	En los diferentes espacios que propone programa se tiene en cuenta que las niñas y niños han vivido experiencias traumáticas en la guerra, y que es importante para poder elaborarlas, lo anterior denota que el enfoque psicosocial es uno de los objetivos principales de esta propuesta. Estos espacios ofrecidos por el Programas Musical Colectivo pueden ser incluso mucho más amables que otros diseñados para el mismo fin de atención e intervención psicosocial, puesto que el ambiente musical favorece la expresión de sentimientos (Cabedo, 2012).
	<i>Acciones</i>	Espacios para reconstrucción de confianza	La práctica musical tiene efectos positivos comprobados, «en el desarrollo de las habilidades metalingüísticas y espaciales que benefician el contexto educativo, así como estimula los procesos de resiliencia y liderazgo en los campos escolar y psicosocial, de quien pertenece a una agrupación musical» (Batuta, 2013: 27), que favorecen la retoma de confianza de las niñas y niños en sí mismos. Otro elemento que favorece la confianza está relacionado con elaborar los hechos traumático

			favoreciendo las relaciones positivas y una cura alternativa que no necesariamente se da ahondando en el dolor (Martínez Guzmán, 2008).
--	--	--	---

Tabla 3. Construcción de paz en el programa Música para la Reconciliación en la dimensión colectiva

Marcos		Colectivo	Descripción
Marco Ético	<i>Principios</i>	Centralidad de las relaciones	Al participar en el programa se amplía el espectro de relaciones, se puede fortalecer la capacidad de interactuar constructivamente, se favorece el reconocimiento mutuo desde el afecto generando espacios de pertenencia y cohesión social reconstruyendo o creando Tejido social.
Marco Teórico	<i>Teorías</i>	Noosfera Reculturación Cultura de paz Transformación de conflictos	El programa también favorece la generación de momentos y actividades que ayudan a las y los participantes a resignificar sus experiencias y relaciones. «Sentirse parte fundamental de estos espacios permite a los beneficiarios que han sido víctimas, llenar su historia de experiencias nuevas que re signifiquen su proyecto de vida desde la práctica musical, ampliando su perspectiva del mundo y reorientando su concepción de paz; además contribuyen a minimizar el impacto generado por la vivencia del conflicto armado, favoreciendo la rehabilitación comunitaria y la no repetición de los hechos violentos» (Batuta, 2013: 30).
Marco Práctico	<i>Objetivos</i>	Reconstrucción del tejido social	«Paralelamente a las actividades musicales en el centro musical Batuta se desarrollan otro tipo de actividades psicosociales como son cine foros, talleres de fortalecimiento de la lectura, talleres de habilidades sociales y rehabilitación con las cuales se busca la rehabilitación comunitaria de las víctimas y fortalecer el impacto psicosocial de la práctica musical» (Batuta, 2013: 27). De manera especial «el canto coral podría constituirse en una alternativa de alto impacto, que propicie la integración y cohesión comunitaria, la reconstrucción del tejido social, a partir de la generación de un espacio de esparcimiento y aprovechamiento del tiempo libre» (Batuta, 2013: 33).
	<i>Acciones</i>	Red de relaciones que incluyen posturas antagónicas	El Programa música para la Reconciliación logra establecer espacios diversos donde se favorece el encuentro de diferentes grupos de personas como pueden ser los niños, niñas y jóvenes, a la vez sus familias y otras personas de la comunidad.

Tabla 4. Construcción de paz en el programa Música para la Reconciliación en la dimensión institucional

Marcos		Institucional	Descripción
Marco Ético	<i>Principios</i>	Responsabilidad social en los procesos de construcción de paz	Teniendo claro que su acción hace parte de las reivindicaciones de derechos de población que ha sufrido la violencia por tanto su estatus de víctimas, esto hace que haya una comprensión de las violaciones de derechos que han sufrido sus beneficios y por tanto la reparación que debe hacer el Estado y en la cual debe estar comprometida la sociedad entera.

Marco Teórico	<i>Teorías</i>	Paz Positiva Reestructuración Acción sin Daño Enfoque sensible a los conflictos	Expresiones de reestructuración (Galtung, 1998): transformar la exclusión por inclusión, generar oportunidades donde no existían.
Marco Práctico	<i>Objetivos</i>	Acercar los procesos de cambio	Se identifica que se acercan las clases de música hasta contextos no solo apartados sino aún en conflicto, con docentes cualificados en el campo musical y con un estimado de adhesión a los objetivos sociales del programa; así mismo la apertura de espacios como los conciertos, encuentros con orquestas infantiles en otros puntos del país generando una movilidad que los niños y niñas no han tenido anteriormente; el acercamiento de un proyecto de vida basado en la música, ya sea como instrumentistas, docentes u otras variantes asociadas.
	<i>Acciones</i>	Generar procesos rigurosos que garanticen inclusión y cohesión	Se identifica cómo la Fundación Batuta ha incorporado principios como la voluntad de arriesgar y la flexibilidad adaptativa, como se muestra en la definición de diferentes tipos de centros de atención, con diferencias según las necesidades de los niños y niñas en cada contexto. Un trabajo articulado con otras instituciones como el departamento de protección social u «otras instancias del gobierno para buscar el fortalecimiento y construcción del tejido social» (Batuta, 2013: 28). La responsabilidad de la institución se refleja en la existencia de áreas que garanticen tanto los procesos musicales (Batuta, 2013: 43) como los psicosociales (Batuta, 2013: 42); Así mismo la existencia de un área de Desarrollo (Batuta, 2013: 43). La definición de una gerencia regional (Batuta, 2013: 44) en los diferentes lugares donde se realiza el proyecto muestra la preocupación por generar una buena conexión con las acciones nacionales y otras regionales.

VI. Discusión y conclusiones

Dado que algunos programas musicales colectivos en Colombia como el Programa Música para la Reconciliación han tomado como base de su propuesta el Sistema de Orquestas de Venezuela, han adoptado también su doble objetivo musical social. En este sentido las niñas y niños participantes de los programas son parte de grupos vulnerado y marginados, para el caso de Colombia, son también víctimas del conflicto armado. En Colombia, adicionalmente, un espacio para la atención psicosocial de las personas y las comunidades afectadas por el conflicto armado.

Este estudio también encontró, como otro elemento importante aportado por Venezuela, la pedagogía de tipo grupal denominada Orquesta – Escuela que centra sus esfuerzos en los resultados colectivos en contraposición al método tradicional que promueve el logro individual.



Teniendo en cuenta la teoría de paz y las características de los programas musicales colectivos el estudio llegó a la conclusión, que se pueden identificar tres ámbitos donde se generan los elementos que favorecen la construcción de paz:

- El aprendizaje de la música y la interacción del estudiante con el material sonoro musical.
- El espacio de la orquesta – escuela y sus dinámicas extramusicales.
- Las actividades adicionales del programa (cine foros, coros, tertulias literarias) para los padres de familia y personas de la comunidad.

Estos espacios son oportunidades para la recuperación emocional de las personas y la reconstrucción del tejido social en las comunidades las cuales según la investigación, deben ser el objetivo de las acciones que en términos de la construcción de paz se pueden desarrollar el programa musical colectivo en las dimensiones personal y colectiva respectivamente.

En este sentido, en la dimensión personal (Tabla 2), el aprendizaje de la música tiene una alta incidencia en los niños y niñas en aspectos concretos y simbólicos, algunos relacionados con una mejora en sus capacidades cognitivas (Lenguaje, lectura, ciencias exactas, concentración, memoria, creatividad, temporalidad), corporales (Espacialidad, equilibrio, velocidad, ritmo, relajación, memoria corporal) y emocionales (percepción positiva de si mismo/a, expresión de emociones, fortalecimiento sentido de vida, habilidades para relacionarse).

Así mismo, la incidencia de la música en el ámbito emocional es especialmente importante para los procesos de elaboración de los traumas derivados de los impactos psicosociales del conflicto armado. La investigación explica que la música como material sonoro, permite la expresión de las emociones, pues la música por su forma y estructura, se parece a la forma y estructura de los sentimientos, de modo que esta semejanza hace posible simbolizar y elaborar las emociones complejas de los seres humanos sin necesidad de nombrarlas (Poch, 2001). Esto último incluso se relacionan con la reconstrucción de uno mismo, la resiliencia y la movilización de la esperanza (Robertson, 2010; Bingley, 2011).

Adicionalmente, según los documentos de la FNB, se ha implementado este programa desde la conciencia de que las niñas y niños son víctimas del conflicto armado y por tanto sujetos de derechos. Esto es clave en términos de la construcción de paz ya que significa desarrollar sus acciones con un foco que busca no solo trabajar con el niño o niña sino reconoce la responsabilidad del contexto socio político.

Respecto a la dimensión colectiva (Tabla 4), el Programa Música para la Reconciliación genera dinámicas grupales positivas en el espacio de la Orquesta – escuela y en los espacios adicionales para padres de familia y miembros de la comunidad en general.

Para el caso de las experiencias como las de Batuta o el Sistema en Venezuela, la práctica musical se convierte en un acontecimiento valioso, hacia el exterior de la orquesta, pero sobre todo hacia adentro suyo. En

este sentido expresa Uy (2012: 9), la filosofía de las prácticas musicales colectivas contempla la orquesta como un microcosmos de comunidad, y afirma que esta experiencia social es lo que posiblemente transforma los valores del individuo. De esta manera, el programa fomenta los valores para convivir, lo cual ha sido denominado por Stone (1998), citado por Uy (2012), como una capacidad de los programas musicales colectivos de promover desarrollos pro-sociales a través del arte.

En este sentido Cabedo (2012) explica que los espacios musicales pueden favorecer la convivencia al fomentar experiencias musicales positivas a través de las cuales podemos favorecer vínculos significativos. Este tipo de espacios motiva la comunicación intersubjetiva que permite consolidar una comunidad de comunicación idónea, de esta manera, se fortalece la experiencia intercultural basada en el reconocimiento del otro. Esto genera conexiones entre las identidades personales de los colectivos diferentes configurando condiciones idóneas para la configuración de culturas para hacer las paces.

Sumado a lo anterior, el los Programa Música para la Reconciliación cuenta con espacios adicionales de desarrollo musical (coro) y social (cine, lectura) abiertos para los padres de familia y los miembros de la comunidad en general, los cuales son un ambiente privilegiado para la transformación y consolidación de nuevas formas de relacionarse entre quienes participan de los mismos, pero incluso con personas de la comunidad que no participan del proyecto, por tanto, es la posibilidad de generar nuevos elementos para la configuración de la Noosfera.

En esta dinámica se puede generar lo que Urbain (2008) denominó la terapia social que puede favorecer la reconciliación, entendida como un espacio social de encuentro donde las partes se replantean sus relaciones, su historia y su visión compartida de futuro, elaborando los miedos y retomando la confianza en sí mismos, en los demás y en la estructura social (Martínez Guzmán, 2008).

De esta manera se puede evidenciar que el Programa Música para la reconciliación cuenta con elementos de construcción de paz que favorecen su rol como actor de nivel medio cuando teniendo en cuenta el marco de derechos de sus beneficiarios (ver tabla 5) genera programas ajustados a su realidad (tiempos, espacios) y busca contar con personal y áreas de soporte para cumplir sus objetivos tanto musicales como psicosociales.

Sin embargo se debe tener en cuenta la importancia de la intervención definir claramente lo que se denomina el modelo musical-psicosocial y cómo esto se materializa en la cantidad de los profesionales en el área psicosocial con relación a la cantidad de los niños y niñas y la cualificación apropiada de las y los profesionales para dicha labor. En este sentido podríamos afirmar que el lugar de los Programas Musicales como promotores de habilidades musicales es claro y está comprobado, pero que al incluir entre sus objetivos acciones y metas en el orden psicosocial requiere un despliegue casi paralelo al musical para garantizar su labor.

Esto significa seguir colocando un acento especial en el diseño de la estrategia psicosocial la cual puede ser un acierto ya que los programas son un espacio no clínico, que no patologiza las reacciones de las víctimas respecto a los hechos traumáticos; así mismo las y los participantes pueden sentirse más a gusto en estas intervenciones de orden psicosocial por la construcción previa de confianza generada en los espacios musicales.

De esta manera, se reconoce el potencial de estos programas para brindar espacios donde se transforme el miedo en confianza y promueva la esperanza, generando el sí-lugar donde los niños y las niñas víctimas del conflicto, sus familiares y comunidad cercana reencuentran su voz, su capacidad creativa, el valor de su vida y el control sobre la misma. A través de la música y los espacios de encuentro colectivo se genera la oportunidad para desaprender la guerra, o descansar de la guerra viviendo la paz, dando centralidad a las relaciones y generando hábitos de interacción constructiva. Así las personas y las comunidades pueden replantearse su identidad, reconfigurar sus relaciones y reconstruir conjuntamente el tejido social.

VII. Bibliografía

ABREU, JOSÉ ANTONIO (2000): «Venezuela, Sistema Nacional de las Orquestas Juveniles», en *El contrato global. I Encuentro Internacional sobre Cultura de Paz*, 113 – 114.

BELLO ALBARRACIN, MARTHA NUBIA Y CHAPARRO, RICARDO (2011): *El Daño Desde el Enfoque psicosocial*, Ed. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

BINGLEY, KATE (2011): «*Bambeh's Song: Music, Women and Health in a Rural Community in Post-Conflict Sierra Leone* », en *Music and Arts in Action*, Revista de investigación musical, vol. 3, nº2, 34 -58.

BIRENBAUM QUINTERO, MICHAEL (1996): «La música pacífica al Pacífico violento: Música, multiculturalismo y marginalización en el Pacífico negro colombiano», en *Trans. Revista Transcultural de Música*, nº 10, diciembre, 2006.

GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA (GMH) - *INFORME (2013): Basta Yá! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Informe general. Bogotá, Colombia.

CABEDO MAS, ALBERTO (2012): *Música y convivencia social: Un estudio acerca de la educación musical y sus implicaciones en el diálogo entre las personas y las culturas*, Tesis de Phd, Universidad Jaume I, Castellón.

CASAS, MARÍA VICTORIA (2001): «¿Por qué los niños deben aprender música?», *Colombia médica*, año/vol.32, nº4, 197-204.

FISAS, VICENÇ (2004): *Procesos de paz y negociación en conflictos armados*, Barcelona, Paidós.

FUNDACIÓN NACIONAL BATUTA (2010): *Evaluación del proceso de formación musical y el impacto sobre el desempeño académico del proyecto pre-orquestal de batuta*, Bogotá.

GALTUNG, JOHAN (1998): *Tras la violencia 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*, Gernika -Lumo, Gernika Gogoratuz

GAUNA, GUSTAVO (2005): *Del arte ante la violencia. La educación y salud comprometidas ante "la percepción de lo violento" Los aportes preventivos de la musicoterapia*, Buenos Aires, Nobuko editores.

GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA (GMH) (2013) *Informe Basta Yá! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Informe genera. Bogotá, Colombia.

HORMIGOS RUIZ, JAIME (2008): *Música y sociedad. Análisis sociológico de la cultura musical de la posmodernidad*, Madrid, Fundación Autor.

KALDOR, MARY (2001): *Las nuevas guerras, violencia organizada en la era global*, Barcelona, Editorial Tusquets.

MARTÍN BARÓ, IGNACIO (2003): *Poder, ideología y violencia*, Madrid, Ed. Trotta.

LEDERACH, JHON PAUL (2007a) *Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas*, Bakeaz, Bilbao.

— (2007b): *La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de la paz*. Bakeak Gernika Gogoratuz, Bilbao-Guernika.

MARTÍNEZ GUZMÁN, VICENT (2001): *Filosofía para hacer las paces*. Barcelona, Icaria.

OCHOA, ANA MARÍA (2006): «A Manera de Introducción: La materialidad de lo musical y su relación con la violencia», TRANS, revista transcultural de música, Nº10, pp 0.

— (2002): «Artes, cultura y violencia: Políticas de supervivencia», en Latin American Network Information Center, disponible en <http://lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/cpa/spring03/culturaypaz/ochoa.pdf>, Fecha de consulta 07-05-13

PALLADINI ADELL, BORJA (2009): *Módulo Construcción de Paz. Especialización en Acción sin Daño y Construcción de paz*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

PARÍS ALBERT, SONIA (2009): *Filosofía de los conflictos. Una teoría para su transformación pacífica*, Icaria, Barcelona.

PÉCAUT, DANIEL (2001): *Guerra contra la sociedad*, Bogotá, Editorial Planeta.

POCH BLASCO, SERAFINA (2001): «Importancia de la musicoterapia en el área emocional del ser humano», Revista interuniversitaria de Formación de Profesorado, nº42, 91-113.

ROBERTSON, CRAIG (2010): «Music and Conflict Transformation in Bosnia: Constructing and Reconstructing the Normal», *Music and Arts in Action*, revista de investigación musical, Vol. 2, Nº2, 38-55.

RODRÍGUEZ PUENTES, ANA LUZ (2011): *El enfoque ético de la acción sin daño*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

URBAIN, OLIVER (2008): *Music and Conflict Transformation. Harmonies and dissonances in geopolitics*, Londres, I.B. Tauris.

UY, MICHAEL (2012): «*Venezuela's National Music Education Program El Sistema: Its Interactions with Society and its Participants' Engagement in Praxis*», *Music and Arts in Action*, Revista de investigación musical, vol. 4, Nº1, 5 – 21.

ZAPATA, MARÍA LUCÍA (2009): *Construcción de paz y transformación de conflictos*. Módulo 4. Especialización acción sin daño y construcción de paz. Colombia.

ZULUAGA JAIME EN VELÁSQUEZ, FABIO (2009): *Las otras caras del poder, territorio, conflicto y gestión pública en municipios colombianos*, Fundación Foro Nacional por Colombia, Bogotá.

